

Practica 14 – Columnas de estilo periodístico.

Guarda el archivo con el nombre Practica_14

LAGRIMAS QUE AHOGAN

Las relaciones humanas no son precisamente un camino de rosas. Entre flor y flor se esconde alguna espina que nos desgarrar la carne. El pinchazo se agudiza cuando proviene de personas con las que mantenemos un intenso vínculo que deseamos conservar. Pero este anhelo es aprovechado por muchos, titiriteros de los afectos, empañados en hacer sombra hasta que el amor se marchita y muere.

Prácticamente todos nosotros conocemos a personas que se valen de mil ardidés para que hagamos lo que quieren. Se trata de un chantaje en toda regla y utilizan los sentimientos como valor de cambio. Pero lo que nos deja indefensos es que estos extorsionadores son nuestros padres, hijos, parientes o amigos. Nos quedamos muy nos plantean una para seguir en buena armonía. Sin

embargo acceder sus caprichos nos profundo a enquistando hasta transformarse en rencor. Algo nos dice que somos víctimas de una manipulación intolerable, pero nos resulta aún más insoportable negarnos a sus pretensiones por miedo a levantar su ira, provocarles ese silencio helador que tanto nos angustia o que lleve a cabo sus reiteradas amenazas.

Julia, administrativa de 45 años, se hunde cada vez que su marido apela a la sentencia: “Con todo lo que yo he hecho por ti”. Llevo diez años casada, dice, cuando conocí a mi marido, yo atravesaba una etapa muy difícil y él me ayudó a superarla. Lo que nunca imaginé es que su apoyo me iba a resultar tan caro. Ahora siempre que tomo una decisión que a él le disgusta, zanja la discusión con su típica frase “Julia, qué egoísta eres, con todo lo que yo he hecho por ti y ahora tú vas y me lo pagas de esta manera”. Él sabe que ese recuerdo me derrumba y acabo cediendo a sus deseos.

No todos los extorsionadores tienen el mismo estilo, asegura Susan Forward autora del libro Chantaje Emocional. Algunos son pasivos y otros muy agresivos; algunos son directos y otros extremadamente sutiles algunos revelan las consecuencias exactas que padecemos si los disgustamos y otros recalcan lo mucho que les

hacemos sufrir, pero todos tienen algo en común: su comportamiento manipulador. El chantaje emocional suele producirse en el contexto de una relación con muchos elementos positivos. Sabemos como es el otro en su mejor momento y permitimos que el recuerdo de las experiencias agradables eclipse la sensación de que algo no

funciona. Fátima estudiante de arte dramático de 23 años, es otra víctima de chantaje emocional. Como en los últimos tiempos se notaba demasiado triste ha decidido poner fin al apagó. Yo tengo dos madres, la biológica y la madre que me ha cuidado durante veinte años. Mi madre biológica ha tenido una vida desdichada y

cuando nació ella se sintió incapaz de sacarme adelante, así que buscó a una persona para que me atiende.